

En la Isla al mes . . . 2'00 ptas.
 Resto de España al mes 3'00 »
 Extranjero al año . . . 60'00 »

Número suelto . . . 10 céntimos
 Número atrasado 20 céntimos

Los anuncios se pagan por adelantado

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONÁRQUICO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873

Redacción y Administración: Plaza de Príncipe, 11, y Rampa de la Abundancia, 16. — Teléfonos 20 y 84.

Dirección telegráfica: BIEN-MAHÓN

— No se devuelven los originales —

Año LI.

Mahón, miércoles 18 de Julio de 1923

Núm. 15.066

LA FUNESTA POLÍTICA DEL SEÑOR ALBA

Una orgía de millones

Ni la frescura de los políticos logra contrarrestar los efectos del calor, aunque realmente yo no sabría decir a derechas si es el calor o la frescura lo que produce este aplandamiento que le hace permanecer a uno horas enteras escribiendo artículos con la imaginación, pero sin coger la pluma.

Comprendo las «imperiosas vacaciones», que debieran ser llamadas más propiamente «vagaciones»; las comprendo, pero no las comparto, porque no son muchos los españoles que puedan entregarse al descanso descuidadamente sin haberse sacrificado antes por la Patria en el desempeño de cargos públicos.

Mientras los políticos descansan, los periodistas hemos de continuar nuestra labor, y se me figura que este verano, a pesar de ese «éxito» de Barcelona, del que hablaré otro día, van a tener los periódicos materia que les impida sestear a ellos y a los lectores.

Con Marruecos solo habrá bastante. La política de pacificación que allí está implantando el señor Alba, tan celoso de que se depuren las responsabilidades ajenas, nos ofrece frutos de amargura, que estaban previstos, al menos por mi parte.

Las noticias que tengo de allí son inquietantes. Está sucediendo lo que era de esperar, porque una política a base de millones no es posible sostenerla; menos en un país donde la ambición mueve todas las voluntades y determina todos los propósitos.

Por fortuna para mí, no necesito rebuscar argumentos para seguir censurando esa política, que representa un desastre económico y un probable y próximo desastre bélico. He dicho con reiteración que el tiempo iría formando colaboradores valiosos y decisivos de mi modesta obra, que tan grandes disgustos, contrariedades y persecuciones me ha costado. Y los lectores están viendo que es así.

Hace pocos días «Informaciones», periódico liberal, arremetía contra los procedimientos inadmisibles del ministerio de Estado en lo que se refiere a las negociaciones con Raisuni y Abd-el-Krim. Ahora es otro periódico liberal, de izquierdas, «La Opinión», el que confirma ante el país lo que está ocurriendo.

No necesito escribir. Me basta con las tijeras, porque no podría decir yo cosa más interesante que la que van a conocer los lectores por este editorial que «La Opinión» publica en su número de esta mañana.

«Todos recordamos aquel clamor angustioso del país pidiendo que cesara la larga e infructífera efusión de sangre preciosa. La mocedad española era sacrificada en los riscos marroquíes para arrancar beneficios que no aprovechaban a la colectividad nacional y satisfacer concupiscencias y apetitos inconfesables. El grito de paz era general. Ninguna voz osaba defender abiertamente la guerra. En tónces el ministerio de Estado entró en funciones.

Entrar en funciones significaba entrar en gastos. Sin que el presupuesto de Guerra disminuyera de un modo sensible, el presupuesto de Estado aumentó tres veces más. Antes se gastaban en él, con destino a Marruecos exclusivamente, de cinco a siete millones. En el pasado año, este presupuesto subió hasta 20 millones y medio. Toda codicia ha tenido amplia satisfacción.

Este nuevo sacrificio para el país que sólo ha podido realizarse a expensas de la misma vida económica interior, que ha traído un profundo desnivel en todos los órdenes de la economía nacional, podía consentirse únicamente a condición de que produjera un resultado práctico tangible. En vez de ese resultado práctico, tras el enorme desembolso, el regreso de Dris-er Riffi. ¿Qué respuesta se va a dar a la nación cuando pida cuentas de todos sus sacrificios por la paz?

El hecho enorme, monstruoso, es que el dinero que han costado las negociaciones dirigidas por el ministerio de Estado hubiera bastado para alcanzar objetivos análogos, por lo menos, a los que otras naciones alcanzan en sus zonas coloniales o protegidas con un desembolso relativamente inferior al de España. Se ha gastado diez veces el dinero necesario para comprar la paz y no se ha adquirido con ello sino la guerra.

Se presenta una perspectiva sombría. Los culpables no serán castigados. El castigado como siempre, será el pueblo, al que se le arranca sistemáticamente su contribución agotadora de sangre y oro, al que se castiga si protesta, como en 1909 y en 1917.

No obstante, los mismos que han declarado en quiebra el ministerio de Estado, seguirán pulsando el bordón del patriotismo para continuar su orgía escandalosa. Y si fueran sinceros, sabrían que el patriotismo es honradez e inteligencia en la administración de los recursos nacionales. Lo contrario a esto es incompetencia, abandono punible de los intereses vitales de la Patria.

¿Era verdad o no era verdad lo que yo decía?

Para brindarnos un simulacro de paz, que no se concerta, que es un germen de guerra permanente y de inquietud inacabable, el presupuesto de Estado se eleva por veintenas de millones. ¡Así da gusto ser ministro... y pacificador! Así se comprende que el señor Alba asuma y absorba todo lo que se refiere a política marroquí, sin consentir que sus compañeros de Gabinete metan baza!

¡Ah, pero es necesario que el país se entere y que esa política pierda el carácter de ministerio! Porque es muy cómodo decir que se está negociando la pacificación y que a la hora suprema, después de haberse invertido millones y más millones, la mayoría de ellos con carácter secreto, porque la diplomacia es reservadísima, se notifique al pueblo que las negociaciones han fracasado.

Ese sistema no puede continuar, no debe continuar, y la Prensa, único medio de información que tiene el país, se desacreditaría totalmente si consintiera con su silencio que la orgía de millones fuera en aumento.

¡Y este Gobierno habla de responsabilidades y preside un proceso de responsabilidades!

EL DUQUE DE G.

(De «La Acción»)

Máquinas para coser
 varias hojas de papel sin alambre
 Gran novedad - Último modelo
 Muy propio para oficinas

Punto de venta:
 Librería de MANUEL SINTES ROTGER
 Plaza del Príncipe, 11. — Mahón

MONT-BLANC

Pluma Estilográfica de oro garantizado

de 14 quilates, con punta de iridio indelegastable

LA MÁS ELEGANTE :: LA MÁS PRÁCTICA
 LA MÁS ECONÓMICA :: LA DE MAYOR DURACIÓN

ESTA PLUMA SUPERA A TODAS LAS DEMÁS MARCAS CONOCIDAS HASTA HOY, PUES POR SU PRECISIÓN Y AJUSTE EN SU CONFECCIÓN, ES DE UN ACABADO PERFECTO Y DE UNA DURACIÓN ILIMITADA

Puntos de venta en Mahón:

JOYERÍA SINTES
 NUEVA, 20

LIBRERÍA SINTES
 PLAZA PRÍNCIPE, 11

Se admiten encargos para arreglos de toda clase de plumas estilográficas

La comisión canicular

El debate que iba a ser, según el ingenuo y agorero dictamen del reportero nervioso, un debate histórico y un jalón perdurable en la crónica parlamentaria, se ha disuelto y se ha disipado frívolamente entre las prisas de los procuradores en Cortes por procurarse el verano. Ahí quedan los 21 de la comisión de rayadillo, quiero decir de la comisión canicular, graves varones con sus graves frentes hundidas en la pesquisa y búsqueda de las responsabilidades graves por el grave desastre. Todo es grave en derredor de esta bulliciosa intriga. No deja de serlo el espectáculo de los socialistas convertidos en ala izquierda de la mayoría, allanándose a los trámites circunspectos del *examen detenido* y del *conciencioso estudio* de los autos. Prodigio de corrección y de templanza es ver a republicanos y socialistas haciendo remilgos de legalidad esquivando la ocasión de enarbolar una bandera política al

flamear la cuestión de las responsabilidades. ¡Desaprovechar la coyuntura para una revolución! Es lo que hacen siempre estos temporeros de la demagogía; temporeros, porque sólo actúan cuando gobiernan los conservadores, y cesan cuando gobiernan los liberales, que es cuando la demagogía no necesita servidores heroicos, ya que tiene servidores vergonzantes que deede las peltronas van sirviéndola. Los socialistas y los republicanos eluden ahora, una vez más, la revolución solemne, la grande, la de verdad, la de riesgos y la de ideales y se acogen a esa otra difusa, acomodaticia, plegable, de mantener la zozobra en los ánimos, de serbrar la calumnia contra los hombres y contra la autoridad que les estorban... Si fueran leales con su doctrina y pudorosos ante la consecuencia de sus propagandas, ¿qué mejor bandera revolucionaria que ésta de las responsabilidades podían apeteer los republicanos y

los socialistas? Lo que les pasa es que ni quieren la revolución, ni la premueven, ni la excitán. Antes, al contrario, es para ellos un enigma tenebroso lleno de motivos, para el pavor. ¿Dónde quedaría, en una ola arrolladora de revolución, la inefable y pingüe burguesía en que se acomodan los doctos varones de la izquierda?... En este mismo barullo de las responsabilidades, ¿con qué discurso patético contendría el socialismo del salón de sesiones la avalancha incoercible de las turbas? No, no. Más les vale acogerse al seno de la comisión canicular para seguir jugando la pequeña intriga, la caciquil, la de campanario, la de comité de distrito.

Y esto es grave. Tan grave como la nueva dilación impuesta al desenlace de esta conjura vulgar, torpe, innoble, que a cuenta de la gran calamidad concreta y de las grandes responsabilidades difusas se está desarrollando. Nueva prórroga al arbitrio de arrastrar el harapo siniestro por esos mitines y por esos periódicos en una batahola cínica. Pero esta vez, con el aval solemne y el marchamo de un Poder del Estado, el Parlamento, que sale fiador de la algarada para que el público «entre» más fácilmente y más confiado en el gárrulo espectáculo, substituyendo el «icaballos, caballos» de la plaza de Toros por el «responsables, responsables» que vociferan las izquierdas.... Todo ello presidido, regido y autorizado por la comisión de los 21. Como diría el discreto estadista que sirve de aglutinante a la concentración, los 21 son el «cauce legal» de las responsabilidades; afortunado símil que convierte el régimen parlamentario en una función de fontanería...

¡Vaya por Dios! El remiendo que el gobierno liberal y la hueste ministerial de los socialistas le echan a la alegre campaña con que encubren y disimulan la indigencia de toda obra positiva de gestión en el Poder, ha requerido esta vez — como antaño cuando el desdichado

areópago de exégetas parlamentarios del expediente Picasso — el nombramiento de la comisión con sus dignos miembros y su grave hieratismo que ya profanó, indiscreto, el reportero gráfico con fotografías en que «posa» el solemne comité de salud pública y el Jurado inexorable que ha de fallar en este juicio nacional. Es el truco que ha descubierto el régimen parlamentario para ir conllevando el vacío en que lo sume la indiferencia y el desdén públicos: amenazar los interregnos con trabajos a telón corrido, con ensayos parciales de la gran comedia o del gran sainete; irle dando materia a los periódicos para que no deje de hablarse en ellos de los diputados; despertar, acaso, en la opinión un recóndito pesar por haber juzgado tan severamente la ineptia parlamentaria; ¡oh, el sacrificio de los diputados que permanecen en Madrid sacrificándose por la buena marcha del sistema!...

La comisión canicular de este año va a introducir, según parece, novedad en el programa: van a viajar los comisionados. Hay, a lo que se dice, el propósito de realizar excursión a África para comprobar *sobre el terreno* los errores que sirven de antecedentes al desastre. No se privarán de nada los vocales históricos... Y mientras tanto el tema de las responsabilidades — que ya ni siquiera es terrible, sino solamente aciago por lo monótono y lo resabiado, como aquellos huecos postulados de «abajo los consumos» y «muera el clericalismo» — servirá de sombrajo tras el cual sostendrá este Gobierno que no se decide a hacer nada de cuanto está por hacer hasta que no se liquide el problema de las responsabilidades, que es el cuento de la buena pipa.

Cuento que hubiera acabado — y con él los cuentistas que lo resoban y lo repiten — si el ídolo de quien muchos esperaban la operación quirúrgica que España necesita, no nos hubiera resultado de escayola...

LUIS DE GALINSOGA.

ALMAS RÚSTICAS

— POR —

Estanislao Maestre

Editado por BIBLIOTECA PATRIA y publicada en este diario con autorización expresa del Patronato Social de Buenas Lecturas

Biblioteca de EL BIEN PÚBLICO

ALMAS RÚSTICAS

No te he de nombrar el pueblo en que nos llamamos, lector querido, porque el nombre no hace a la cosa. Conforme a saber que está formado por casucas pintarrajeadas de varios colores; que al final de él, y según vamos hacia Zazales, se ve la iglesia, célebre en otros tiempos por su traza arquitectónica y por los milagros atribuidos a la Virgen del Remedio patrona del pueblo, a la cual guardaban ferviente culto sus feligreses, y hoy ruinoso por las inclemencias del tiempo, la incuria de los ediles y la poca fe de aquellos honrados aldeanos, pervertidos por la mala simiente que de Madrid trajera cierto mal estudiante; que un poco más allá de la iglesia se ve una casa algo mejor que las otras, con su poco de huerto y su jardín; que la puerta se halla abierta de par en par, y que el señor Domingo, su dueño actual, es de carácter bonachón y no ha de enfadarse si nos eolamos sin su venia.

Y ya que estamos en la casa, habiendo entrado sin pedir permiso, no seamos demasidos indis-

LUZ Y SOMBRA

El Cardenal Mercier, Arzobispo de Malinas, ha visitado a los estudiantes universitarios rusos refugiados en Lovaina. El Cardenal Mercier, atento a las inspiraciones del Sumo Pontífice, es un denodado protector de los rusos hambrientos. La «Obra del Cardenal Mercier» titúlase las fundaciones con dicho objeto establecidas en Bruselas, Lieja, Namur y en la mencionada ciudad antonómicamente universitaria. El «Osservatore Romano» reseña con entusiasmo la recepción que los cincuenta estudiantes rusos de Lovaina, a los cuales se habían unido delegaciones de los de Bruselas, Lieja y Varenne, tributaron al Cardenal. La residencia escolar hallábase empavesada con los colores de las banderas pontificia, rusa y belga; decorábanla gallardetes y escudos; profusión de flores daba un poético aspecto al conjunto; y, de conformidad con el protocolo ruso, en el patio interior fué arrojada gran cantidad de hierba fresca. El Cardenal fué recibido por el director de la residencia, reverendo Derselle, y por el Director del Internado ruso de San Jorge, de Namur, junto con los estudiantes. Estos entonaron el canto ruso de salutación, y terminado que fué, un grupo de ellos acercóse al egregio visitante para ofrecerle el pan y la sal, símbolo de hospitalidad. A continuación fué leído un mensaje escrito en vitela adornada con pinturas miniaturescas. En ese mensaje los estudiantes daban a Su Eminencia el nombre de Padre. El Cardenal contestó aceptando con efusión de nobles sentimientos este título augusto. Hablaba el Cardenal familiarmente, en tono de intimidad, con sencillez de palabra y profundidad de pensamiento. Su discurso conmovió dulcemente al auditorio. Se sirvió un té al estilo ruso. El Purpurado se entretuvo platicando con los estudiantes, enterándose minuciosamente de su situación y discutiendo sobre el porvenir de su patria, tan infeliz en su actual estado. Después, la fotografía conmemorativa, en que aparece el Cardenal rodeado de los estudiantes, como Cristo de los niños; y el cántico ruso de despedida.

Veamos. Lo reseñado es algo más que una noticia: es un punto de meditación.

El Cardenal Mercier, atleta esforzado de la independencia de su patria, contribuyó a reconquistarla con el arma de la paz: la caridad.

El Cardenal, triunfante, que alardeó de una valentía rayana en la altivez con el invasor, no ha tenido una palabra vengativa para el vencido, y es todo amor para el desgraciado. Es la representación de Cristo en el tiempo presente, sin solución de continuidad a través de los siglos que fueron.

Los estudiantes rusos, fugitivos en Bélgica, acógenase al amparo del Cardenal. ¡Qué contraste entre los dictadores de su país y el príncipe de la Iglesia! Aquellos, sembradores de odios infernales y éste, apóstol del amor divino; heraldos de la muerte los primeros, y nuncio de eterna vida el segundo. Allí la destrucción de todas las instituciones políticas y sociales, la disolución de la familia y la anulación del individuo; aquí la perpetua reivindicación de lo impercedero, de la Iglesia, que es una con la sociedad providencialmente instituida, con la familia, célula insustituible de la sociedad y con el individuo, que en la familia tiene su origen, en la sociedad su refugio y en la Iglesia su salvación.

Los estudiantes son el sentimiento de hoy y el pensamiento de mañana. Con su inteligencia han de regir los destinos del mundo. Ven ellos el contraste brutal entre la degeneración del tirano y la alteza del sacerdote. Observan la sangrienta paradoja que convierte en despotismo la libertad proclamada por los malvados, y resuelve en libertad la disciplina de los buenos. Y de inducción en inducción, llegan al convencimiento, erigido en principio, en ley histórica, de que sólo es libertad la libertad cristiana y sólo es amor la caridad.

El progreso social se funda en el cristianismo. En donde él impera, avanza la sociedad por caminos de luz; donde se le desconoce, triunfa la barbarie. Recordemos aquellas tierras civilizadas por el Evangelio, en las que florecieron grandes hom-

bres; y observemos cómo retrogradaron al salvajismo los países de los que fué expulsado el Evangelio. El Norte de África y las costas de Asia nos ofrecen, cada una de por sí, el doble hecho incontrovertible.

Los estudiantes rusos de Bélgica, anhelantes de redención, se agrupan en torno del representan-

te insigne de la Iglesia de Cristo. Ellos señalan a la sociedad europea el camino de su rehabilitación. Ellos son la esperanza de Rusia.

Los enemigos del nombre cristiano producen los «soviets»; los que aman la luz de la civilización se incorporan a la Iglesia.

J. BURGADA Y JULIÁ.

LOS IMPUESTOS ALEMANES SOBRE LA FORTUNA PERSONAL

NO SE PUEDE SER RICO EN ALEMANIA

Los impuestos alemanes sobre ingresos y fortunas personales son tan elevadas en la actualidad, que importan un 60 por ciento para sueldos de 3.600 marcos oro. Las mayores cuotas tributarias rigen para las fortunas de 30.000 marcos oro en adelante, siendo tan extraordinariamente elevadas, que, cuando se trata de efectos industriales o bancarios, no bastan las rentas, sino que es preciso recurrir al capital mismo, para cubrir el impuesto.

En el empréstito forzoso, cuyo 60 por ciento tiene el carácter de contribución, las cuotas altas comienzan con una fortuna de 1.200 marcos oro. En los impuestos sobre herencias, los herederos infantiles cuya fortuna se eleve a 4.000 marcos o más han de satisfacer el 17 por ciento, cuota que es cuadruplicada cuando el contribuyente posee una fortuna personal propia. Cuando se trata de parentescos lejanos a una herencia de 4.000 marcos oro se impone una contribución del 70 por ciento!

Los ingresos mercantiles son recargados con un impuesto promedio del 35-40 por ciento; las sociedades anónimas, empresas mineras, etc. satisfacen, además el 20 por ciento del ingreso total y 25 por ciento de la ganancia que haya de repartirse. Del 10 al 12,5 por ciento de este «impuesto sobre corporaciones» es deducido del impuesto sobre los ingresos del poseedor de la acción correspondiente.

En resumen: las fortunas son consumidas gradualmente por los impuestos, agotándose cada vez más el capital.

Y en la conferencia de Bruselas reconocieron los delegados técnicos que las contribuciones alemanas eran demasiado elevadas. Pues bien: desde entonces, se han cuadruplicado y multiplicado en proporción aun mayor. Si, a pesar de ello resultan reducidos los ingresos aducidos por ellos, no ha de achacarse ello sino al empobrecimiento del pueblo alemán.

Nadie pueda extrañarse, pues, de que tan enormes impuestos sobre el capital induzcan a una huida general, que tendría lugar también en cualquier otro país, de ser análogas las circunstancias. En todo caso, resulta que la huida del capital es en Francia igualmente intensa, a pesar de no ser tan elevadas las contribuciones.

Los impuestos indirectos sobre artículos de lujo son en Alemania tan fuertes, que con ellos ha quedado notablemente reducido el consumo. Toda elevación contribuirá a un recrudescimiento de tendencia.

La producción y el consumo de carbón es recargado en Alemania por un impuesto del 40 por 100 que subsiste, a pesar de sus desastrosas consecuencias, ya que importa por sí sólo más del 60 por 100 de la suma total de arbitrios y derechos aduaneros del Reich. Rige, además, un impuesto del 2 por 100 sobre la venta, fijando cada vez que una mercancía pasa de una mano a otra, elevándose por tanto al 8 por 100 al llegar a poder del consumidor. Según parece, se trata de elevar este arbitrio en un 25 por 100 más.

La vida económica de Alemania no puede reanimarse bajo semejante presión de impuestos. Y, a pesar de la enorme cuantía de ellos, el presupuesto del Estado no puede ser equilibrado. ¿Cómo sería posible tal regulación si la sola ocupación del Rhin cuesta a Ale-

mania 4.700 millones de marcos oro? Y tanto peor es la situación creada en este terreno por la reciente invasión del Rhur.

Los países vencedores: Francia, Italia, Bélgica, afirman que no les es posible pagar ni siquiera los réditos de sus deudas anteriores, aunque se hallan en plena posesión de sus bienes territoriales, de su flota y de sus colonias; aunque se han enriquecido con vastos territorios alemanes y austriacos; aunque su comercio no tropieza con las dificultades opuestas en todas partes al de Alemania. En cambio, de una nación destrozada, despojada de sus bienes, empobrecida, arruinada más bien, de un país que Francia se encarga de no dejar en paz ni un instante, se pretenden pagos y entregas inaccesibles hasta para los pueblos más florecientes

del orbe. Se le hace responsable del descenso de su cambio, aunque hombres que pasan por las primeras autoridades del mundo en la materia (Cassel, Keynes, Jenks, Vissering) han reconocido por unanimidad que Alemania ha sido obligada a la inflación por las insostenibles cargas del Tratado de Versalles.

DR. GOTHEIN
Ex-Ministro y Miembro
del Reichstag



CRÓNICA

De viaje

En el vapor correo «Rey Jaime II» embarcó ayer tarde para Barcelona la comisión inspectora de los servicios de «La Trasmediterránea», Contralmirante de la Armada excelentísimo señor don Manuel Andújar y su Secretario don Ricardo Sepúlveda.

Sesión municipal

Bajo la presidencia del Alcalde don Mateo Seguí Carreras, se reunió ayer noche nuestro Ayuntamiento en sesión de segunda convocatoria, en la que tomáronse varios acuerdos, de los que publicaremos un extracto en uno de nuestros próximos números.

La escuela de Telegrafía

El Jefe de esta Estación de Telégrafos, señor Llorens, nos ha facilitado la siguiente noticia que agradecemos:

«En la «Gaceta» del 17 de los corrientes se publica la convocatoria para proveer 50 plazas para ingreso en la Escuela de Telegrafía, como alumnos oficiales.

No se reconoce validez a los ejercicios de convocatorias anteriores.

El plazo para la terminación de instancias termina el 1.º de agosto próximo.»

SALÓN VICTORIA Viernes 20, a las nueve y media RAMONCITA ROVIRA CANCIONISTA

El precio de los trigos

Leemos en el diario de Barcelona «La Vanguardia» las siguientes líneas que juzgamos interesarán a nuestros productores:

«Desde luego, los trigos están a la orden día. Estamos en plena recolección en varias comarcas y con el agotamiento de las existencias, puede calcularse que hay para todos los gustos. Empezaron los trigos de la marca a pagarse a 27 pesetas los 60 kilogramos puestos en Barcelona y hoy se pagan ya a 28'20 en sus clases escogidas.»

Noticias militares

Ha sido concedida la pensión de 600 pesetas anuales por la Cruz de San Hermenegildo, al teniente coronel de Artillería de la Comandancia de Menorca, don Fernando Fernández Montaner.

Se concede la gratificación de 500 pesetas anuales al capitán de Artillería de la Comandancia de Menorca, don Gabriel Seguí Carreras y la misma gratificación al teniente (E. R.) de dicha Comandancia don Miguel Lambías Lucena.

—Se concede licencia para contraer matrimonio con doña María del Carmen Mercadal y Seguí, al teniente auditor de 3.ª don José de Olives y Felu, de la Fiscalía de Baleares.

La industria avícola

Cada día es más importante la industria avícola en la isla, siendo ya muchas las pequeñas granjas establecidas, a lo que hay que añadir un gran número de particulares que se dedican también a la cría de aves de corral.

La importancia que adquiere la industria avícola, queda demostrada en la exportación semanal, que cada correo aumenta considerablemente.

El embarque que ayer efectuaron los comerciantes en aves de corral, es de los más grandes que se han realizado en Menorca.

SALÓN VICTORIA Viernes 20, a las nueve y media RAMONCITA ROVIRA CANCIONISTA

Operación quirúrgica

Ha sido operado con toda felicidad nuestro distinguido amigo el excelentísimo señor don José de Olives. Efectuó la operación quirúrgica el afamado doctor don Miguel Ferrando, llegado expreso la semana pasada a Ciudadela.

Celebramos el éxito de la intervención y deseamos al querido amigo pronto y total restablecimiento.

Nombramientos

Con fecha de día 30 del pasado Junio, fué nombrado vicario de la parroquia de San Cristóbal, el reverendo don Lorenzo Pons, Pbro., tomando posesión del cargo el día primero del actual.

En la misma fué nombrado y tomó posesión de la Capellanía de la iglesia de Religiosas Carmelitas de Mahón, el reverendo don Rafael Serra y Mesquida, Pbro.

El dragado del puerto

Continúan paralizados los trabajos de dragado de este puerto manteniéndose la huelga que por diferencia entre la empresa y parte del personal empleado se planteó.

Insistiendo

En la Cuesta de la Independencia y a consecuencia del desprendimiento de una roca, se cerró el paso a los carruajes. A los pocos días se instaló una valla que señalaba el paso a los carruajes, obligándoles a separarse de la acera unos dos metros, valla construída con unos sillares y tablones.

Ha trascurrido ya mucho tiempo y desde entonces han desaparecido los tablones menos uno, que roto, está tirado en la vía y los sillares, que con su movimiento propio, algo extraño por cierto, se van acercando cada vez más a la acera, de la que algunos están a una distancia de un palmo. Se conoce que se han cansado de su quietismo y que han dicho: «por el papel que aquí hacemos, ya que no nos retiramos, nos retiraremos nosotros», y por esta razón el tránsito rodado tiene ya hoy casi expedita dicha vía.

La valla mencionada y casi desaparecida señalaba un peligro. ¿Existe en realidad éste? Si es así, ¿por qué no se consolida la valla evitando de una desgracia? si no hay tal peligro, ¿qué papel representan aquellos sillares esparcidos denotadores de un abandono incomprensible.

Seguros de que el señor Alcalde no tiene noticias de este asunto, se lo denunciemos en la confianza de que procederá en consecuencia.

SALÓN VICTORIA Viernes 20, a las nueve y media RAMONCITA ROVIRA CANCIONISTA

TEATRO PRINCIPAL

Temporada de Cine y Varietés

Miércoles día 18 de Julio de 1923

DESPEDIDA DEFINITIVA DE LA TAN CELEBRADA Y APLAUDIDA

TROUPE VICTORIA

en la que celebrará su beneficio la simpática LOLIN, recioz artista, quien tiene el honor de dedicarlo al público mahonés

A LAS NUEVE Y MEDIA.

Para el sábado próximo, debut de dos grandes atracciones:

EL GRAN OLIVARES y MARTA SEVILLA

— 3 —

cretos. Echemos una hojeada por la habitación principal y no pasemos de ahí: que si hay tiempo y ocasión ya escudriñaremos hasta la corralada. Por lo pronto nos encontramos a derecha e izquierda de la puerta dos grandes armarios de pino, cuyo contenido por ahora no nos importa; junto a ellos y colocada con cierta simetría, hay hasta una media docena de sillas de madera, muy blanca y brillante por el continuo roce con el estropajo y la arena; frente a la puerta de entrada se ve otra que, indudablemente, conduce a alguna habitación, pero que nos está vedado visitar; y en ambos lados dos arcones de madera con herrajes por sus ángulos, por su frente y por todas partes; a la izquierda una ventana cubierta por verde cortina para impedir que los rayos solares penetren en la estancia, lo cual no es óbice para que el perfume de ciertas violetas, cuidadas con gran mimo en el jardín, embalsamen el tranquilo ambiente de la casa. Y dicho esto, creo que ya no nos queda nada por apuntar. ¡Ah! Si. Fáltanos indicar que a la derecha y frente a la ventana está el arranque de la escalera que conduce al piso principal, y que junto a la escalera, adosada a la parte alta del muro, hay un altarcito, en que aparece una Virgen en mediana oleografía, encuadrada en moldura blanca y con una pequeña repisa al pie, en la cual hay colocados dos floreros y una lamparilla.

Y ya sólo nos falta hacer la presentación de tres personas que, cerca de la ventana, charlotean alegremente. Son éstas el señor Domingo,

4 —

anciano por lo exterior, pero lleno de vida; Casiana, su mujer y Carmita, sobrina del matrimonio.

Si queremos saber algo más de estas tres personas, tendremos que preguntar en el pueblo, porque ellas no han de decirnos palabra; ya que habrían de contarnos solamente cosas buenas, y su modestia no les permite hacerlo.

Pero no es cosa de quedarnos en ayunas. Escuchemos, al menos; luego haremos la investigación personal.

Casiana acaba de tomar por la barba la cara de su sobrina, y atrayéndola con mimo, la estampa un fuerte beso en ella.

Comienza el diálogo.

DOMINGO.—Mimas demasiado a Carmita y acabarás por hacerla mala. Es preciso tener alguna dureza con los muchachos para que no se tuerzan, para que se acostumbren a sufrir privaciones, por si algún día la desgracia se asoma a sus puertas. Acuérdate de Antonio.

CASIANA.—¡Ya salió don Severo! Dejemos en paz a Antonio. ¿Quieres que esté todo el día con el palo levantado sobre la pobre Carmita? ¿Quieres que le haga trabajar como si fuera una negra? ¡Pobre niña de mi corazón! ¿No te parece que tiene ya bastante desgracia con no haber conocido a su madre y con no saber del bribonazo de su padre hace un siglo, y con haber perdido el cariño de su hermano?

D.—No hables así, que ofendes a Ramón, y al fin es mi hermano y tu cuñado.

